

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 15 de Agosto de 1891.

Número 141.



REDACTOR,

Otoniel Pacheco.

ADMINISTRADOR,

Daniel Zeledón.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Bufo del Lic. don Víctor Orozco.

Avenida 7ª—Oeste.—Número 19

Apartado N.º 228.

CONDICIONES:

Suscripción por mes..... \$ 1-00  
Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mojón.....	Rafael Segura.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Romón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	Juan María Esquivel.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Vinas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Mérida.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	Miguel Arias.
Santa Bárbara.....	Rosario Sánchez.
San Rafael.....	Federico Faerrón.
Liberia.....	Juan Matarrita.
Nicoya.....	José Gutiérrez S.
Santa Cruz.....	Jerónimo Marroquín.
Las Cañas.....	Manuel J. Grillo.
Bagaces.....	Simón Amador.
Puntarenas.....	R. González A.
Los Quemados.....	
Esparta.....	
Limón.....	Salomón Aguilera.

REPRODUCCION.

EL PERIODISMO.

Cuando tomo en mis manos un gran diario, cuando recorro sus columnas, considero la diversidad de sus materias y la riqueza de sus noticias, no puedo menos de sentir un raptó de orgullo por mi siglo, y de compasión hacia los siglos que no han conocido este portentoso de la inteligencia humana, la creación más extraordinaria entre las creaciones.

Todavía comprendo sociedades sin máquinas de vapor y telégrafos, sin las mil maravillas que la industria moderna ha sembrado en la vía triunfal del progreso, ornada con tantos monumentos inmortales; pero no comprendo una sociedad sin este libro inmenso de la prensa diaria, en la cual se registran por una legión de escritores, que debían ser sagrados para el pueblo, nuestras dudas, nuestras angustias, nuestras vacilaciones diarias, nuestros temores y los grados de perfección que vamos alcanzando en la obra de realizar un ideal de justicia sobre la faz de la tierra.

Yo comprendo hasta la vida monástica, hasta el aislamiento de un hombre que renuncia a la dilatación de la inteligencia en la sociedad y a la dilatación del corazón en la familia, para consagrarse a Dios, a la ciencia, a la caridad,

á la meditación, al ocio si se quiere, en una de estas islas morales que se llaman monasterios; pero yo no comprendo cómo ese hombre renuncie á leer un periódico, á pensar diariamente con el cerebro de toda la humanidad, á sentir con el corazón de todos los hombres, á mezclar su vida en el océano de la vida humana, viendo correr sobre sus olas el viento de todas las ideas.

Los antiguos chinos tenían una institución portentosa, una institución de historiadores. Encerrados en un palacio y circuido de jardines, se consagraban en silencio á escribir los hechos diarios, con la severa majestad propia de los jueces del tiempo, de los dispensadores de la inmortalidad. Al lado de la dinastía celeste de emperadores, se hallaba esta severa dinastía de los tribunales. Era más que una magistratura, era un sacerdocio, y todos los acataban como los representantes de la conciencia humana y como los emisarios de la divina justicia. Su ministerio estaba reducido á grabar en páginas inmortales, que debían conservarse como el vínculo de las generaciones, los hechos más importantes del imperio. Jamás pueblo alguno honró á sus sacerdotes como estos primitivos actores de la Historia; después de haber vivido en una infancia eterna, honraron á sus historiadores.

Pues bien, yo digo que los pueblos modernos debían, de una manera análoga, honrar á los periodistas. Por esto, excepcionales testigos saben los rayos de luz que se cruzan en el horizonte; por estos jueces llegan en definitiva á tener formulado el juicio de la conciencia humana sobre todos los hechos. Importa poco la pasión de partidos, sin la cual acaso no se comprendiera esta obra portentosa que, como todas las obras humanas, ha menester para moverse el ardor de su gran pasión. Importa poco el estilo calculado en unas ocasiones, la parcialidad en otras, la injusticia hasta la mentira, porque de esa guerra de las fuerzas intelectuales resulta la vida total, como de las sombras resulta la armonía de un cuadro. Mejor sería que no hubiese todos esos males, como sería mejor que no hubiese enfermedades físicas, ni desgracias morales; pero es tan difícil rectificar la sociedad, como la naturaleza y sus leyes son tan complicadas como las leyes mecánicas del Universo, y á veces tan fatales.

Y es una fatalidad de organismo social que encuentre el progreso obstáculos en las grandes obras creadas para con sus errores, y se apodere del instrumento forjado para destruirlo; que sirva mucho á crear el mundo caliginoso de la inventiva y á destruir el luminisísimo éter de la verdad. Y si un día fueran llamadas á juicio todas las instituciones de que tanto se enorgullecen todos los pueblos, y se presentarían llevando cada cual en una mano los bienes que han hecho y en la otra los males, á acaso ninguna podría levantarse tan pura como la imprenta, y ninguna merecería una bendición más justa que la conciencia humana.

Obra maravillosa la de un periódico, obra de ciencia y arte. Seis siglos no han podido rematar la obra inmensa de un periódico. No se pueden medir los grados de vida, de luz, de progreso, que hay en cada hoja del coro que forma la prensa. En él, desde las insignificantes noticias relativas á los seres más desconocidos hasta el discurso que resuena en la más alta tribuna y conmueve todas las inteligencias; en él desde las sensaciones fugaces de un baile hasta las obras de arte que rigen serenas en la inmortalidad.

Esta hoja maravillosa que se llama periódico, es la enciclopedia que necesita una fuerza incalculable, una ciencia que es como la condensación del espíritu de todo un siglo.

Cuando yo me figuro á Atenas, me la figuro espléndida con sus legiones de escritores y de poetas; con sus asambleas,

donde cada discurso era un himno; con sus cantores; con aquél teatro que tenía por fondo las ondas del Mediterráneo; con aquellas procesiones en que iban las vírgenes griegas coronadas de flores, danzando al son de las cítaras; con aquellas estatuas que realizaban el bello ideal de la hermosura plástica; con aquellos juegos olímpicos donde los caballos blancos arrastraban en el carro de oro á los guerreros armados de sus lanzas, como Júpiter del rayo; con sus escuelas en que se aprendía al mismo tiempo la metafísica, la gimnasia, la música, la geografía; con toda su vida que era el culto diario de la hermosura y del arte. Pero ¡ah! me entristece de aquella civilización, el que no tuviera periódicos, pues por el periódico dejamos de ser miembros de una ciudad para ser ciudadanos del mundo.

Nuestras ideas son como los átomos del aire en que respiran nuestras almas; son como la atmósfera moral del Globo. Es necesario medir toda la dignidad de este ministerio para poder ejercitarlo con toda su majestad y con toda su grandeza. Es uno de los más sublimes que puede ejercer el entendimiento humano.

Obreros de la imprenta, escritores modestos y oscuros, no habéis podido nunca medir toda la importancia de vuestra obra, porque habiendo nacido en medio de ella, la considerais en vuestra modestia como una parte de vuestro ser. Pero ¡ah! sin vosotros, los hombres ilustres se perderían, las glorias mayores serian como campanas sonando en el vacío. vuestras plumas son como los hilos eléctricos que unen las regiones del planeta.

MILIO CASTELAR.

Debate de familia.

La escena ocurre en una casa como cualquier otra de una calle como otra cualquiera. Dos son nada mas los personajes del episodio. Una joven delgada, esbelta, grave, distinguida, y un mancebo apuesto, gentil, elegante en sus modales como en su traje.

Ocupa este último un silloncito de terciopelo gris, frente á frente de otro de la misma tela y color, donde está recostada su compañera.

En el centro de la habitación se echa de ver un precioso velador, sobre el cual arde una gigantesca lámpara de porcelana. Espejos de colosales proporciones cubren las paredes, y cortinajes de anchurosos pliegues adornan las puertas y los balcones. La estancia se halla atestada de muebles de exquisito gusto, en amable desorden esparcidos.

Á pesar de que el frío no penetra los almohadillados tapices de la estancia, maderas aromáticas transmiten, al quemarse en la chimenea, grato calor y bienestar incomparable. En el rico reloj de bronce que descansa entre dos candelabros sobre la repisa, acaban de dar las once de la noche.

—¿Qué temprano todavía! exclama la bella señora á quien llamaremos en adelante Laura.

—Sí, muy temprano,—responde nuestro garboso caballero, á quien hemos de apellidar en lo sucesivo Mauricio.

—Estas noches del invierno son eternas si no se entretienen en algo, replicó ella.

—Pues vamos á ocuparnos en lo que quieras, dice él.

—¿En lo que yo quiera? responde ella.

—¡Sí! En lo que tú quieras.

—¡Ea! Pues vamos.

La hermosa pareja sonrió como si se hubiera entendido sin explicarse.

La verdad es que á los años y la situación de aquellos dos felices seres, solo puede haber un objeto de preocupaciones continuas.

Ya habrá comprendido el paciente lector que nuestros personajes eran dos tiernos esposos aun en la luna de miel en su matri-

monio. Por si no lo hubieren adivinado, les confiaré en secreto que solo en tales circunstancias se miran las gentes como ellos se miraban.

El amor de los recién casados ofrece una dulce mezcla de la tranquilidad que brinda la posesión, y del encanto que presta el entusiasmo. No es la inquieta embriaguez de las pasiones comprimidas, ni la fiebre brutal de los apetitos satisfechos, sino yo no sé qué de apacible como los primeros ensueños, y yo no sé qué de religioso como las primeras ideas.

Hay allí algo de la ternura de la madre para con el hijo, y del respeto del hijo para con la madre. Algo que es luz y algo que es calor. Algo que es culto y algo que es confianza. Algo que es sentimiento y algo que es conciencia. Como que en el consorcio legítimo de las naturalezas sobrenada siempre el misterio de las almas.

Pero dejémonos ahora de filosofías intempestivas. Al cabo de un breve silencio, Laura tendió á su alrededor una ojeada, quizá para cerciorarse de que no podía ser oída. Mauricio siguió involuntariamente la dirección de los ojos de su amada, y, un punto previsto por el autor de los placeres inefables, las pupilas del marido y la mujer se encontraron para inundar sus espíritus de extrañas emociones. Nadie es capaz de pintar el estremecimiento interior que siguió á aquel bendito encuentro.

Esas íntimas indagaciones las sabe apenas reflejar la palmera que recibe á través de la distancia el beso de su ausente amigo. O el fresco capullo que se entreabre voluptuoso al soplo refrigerador de las brisas matinales, ó la pálida azucena que embarga los aires con sus esencias, apenas el rayo del sol acaricia sus tímidos pétalos.

Por supuesto que ya me aparto otra vez del radio de mis deberes perentorios. ¡Perdón lectores! Y para mostrarme digno de merecerlos entraré de rondón en la materia. Mauricio quedóse pensativo despues de ese incidente, y Laura parecía distraída durante unos segundos.

Luego, enseñando sus menudos dientes de nácar entre sus finos labios de rubí, comenzó á hablar pausadamente. Dentro de cuatro meses,—dijo,—las amapolas festonearán el suelo de nuestro jardín, las golondrinas visitarán el hueco de nuestro tejado. Ya no habrá nieve en las calles ni leños en las chimeneas. La primavera iluminará y perfumará los campos y los pensamientos.

—Entonces,—añadió Mauricio,—seremos completamente dichosos.

—Pero sabremos serlo —replicó Laura.

—¿Y cómo se ha de llamar nuestro primer hijo?

—Mira, Mauricio, no hay nombre más bonito para los niños que el de su padre.

—Mauricio, mujercita mía, es un nombre de folletín caballeresco.

—¿Y eso qué importa?

—Á mi me gustan los nombres llanos, Juan, Pedro, Antonio; los nombres que se gastan todos los días.

—Pues á mí me gusta el tuyo, y no hablemos más de ello.

El esposo, lisonjeado, hizo un gesto de satisfacción, y exclamó alegremente:

—No corre prisa, á la postre, que discutamos sobre ese tema. Cuatro meses son muchos meses, y dan tiempo para meditar con sosiego. Además de que tú, Laura mía, te has olvidado de una contingencia harta merecedora de tomarse en cuenta. ¿Acaso nuestro primer hijo no podía ser hija?

—Entonces,—murmuró la linda dama,—se ha de llamar también como su padre.

—¿Mauricia!

—¡Sí, Mauricio!

—Pero si ese nombre es suficiente para tornar horrorosa á la mas bella niña del mundo.

—¿Pues qué quieres llamarla? ¿doña Sol, ó doña Luz, como á las heroínas de las comedias de capa y espada?

—No, por cierto.

—¿Doña Antonia ó doña Juana, ó doña Manuela, como á las patronas de los estudiantes barbilampiños?

—Yo la quisiera llamar como á su madre, mi vida,—respondió el cumplido galán.

Nublóse de súbito el semblante de la encantadora Laura, y una gruesa lágrima descendió poco á poco por sus mejillas. Aquella cariñosa frase le había hecho concebir el miedo de la muerte aun antes de comunicarse la savia de la existencia.

¿Sabéis lo que es la delicadeza de una mujer que espera ser madre? No me preguntéis, pues, las angustias escondidas tras de la lágrima de Laura. Lloraba por el hijo que podía dejar de ser suyo.

Mauricio comprendió el presentimiento que había despertado, sin pensarlo. Levantóse por un rápido movimiento de su sillón, se acercó al sillón de su esposa, la estrechó suavemente con su corazón, y tendiéndole en seguida la diestra mano: necesitás reposo,—la dijo,—ya es tarde. En aquel instante sonaba en el reloj de sobremesa la uan de la madrugada.

—¿Cuán pronto pasan las horas de la dicha!—observó la desconsolada esposa.

Él la besó en la frente y atravesaron juntos el largo corredor que separaba las habitaciones nupciales de las piezas destinadas al recibimiento.

Las luces se fueron apagando una después de otra; la casa quedó envuelta en tinieblas. Quizá lo único brillante y sonriente era á la sazón el alma de nuestros interlocutores. Las penas mas hondas engendran á veces las mas grandes alegrías.

PABLO NOUGUÉS.

## EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

### GRAN ESCANDALO

DE LA

"New York Life Insurance Company".

II.

Decíamos ayer que esta cuestión de seguros de vida es del más grande interés, y en efecto grandes pensadores y hombres prácticos aseguran que el mejor ahorro y la más sólida fortuna para una familia descansa en una PÓLIZA. Pero este documento, que es para una viuda y para los desvalidos huérfanos como quien dice un billete de lotería de premio seguro, se firma á solicitud de un Agente, que con todo género de argumentos y sagacidades induce al prójimo á que la tome, y tras de examen médico, una información de *vita et moribus* y condiciones mil que en el dorso del papel figuran á veces, y á veces no; este documento, que garantiza á la familia del asegurado, ó á él mismo, su porvenir, puede quedar reducido á la nada, cuando un *Merzbacher*, como en el caso presente, es el encargado del *cavass* ó solicitud.

Cierto que la compañía nada perderá en el consabido defalco, lo cual no quiere decir sino que *no responde por sus empleados*, y al fin don Joaquín Sánchez parece que será el pato de la fiesta; pero ¿y la inmoralidad de esos manejos? ¿y la desconfianza enteramente natural que acomete á los teneadores de pólizas de la *New York Life*, sociedad del género *mutuo*, acerca del reparto de una pérdida de MEDIO MILLÓN DE DOLLARS entre los asegurados en la compañía? ¿y el descrédito q' sobre ella viene ante el hecho de que no se mueve á perseguir á *Merzbacher*, ni Sánchez, en nombre de la sociedad, ha hecho más que anunciar á los clientes del Departamento hispano americano que el señor *Merzbacher* se retiraba de los negocios de la compañía "por motivos puramente de salud"?

Todo esto es farsa, y farsa de la peor especie, y como no es el primer caso que ocurre á la *New York Life*, y esto es preciso que se sepa entre

nosotros donde hay sagrados intereses relacionados con aquella compañía, ahí va lo que el *New York Times* del 17 de Junio pasado dice bajo el epígrafe de

#### ALGUNOS OTROS DEFALCOS.

"No es esta la primera vez que la *New York Life* sufre por la conducta de sus agentes; y, lo que es más digno de tomarse en cuenta, dos de sus *defalcos* anteriores ocurrieron, como el de *Merzbacher*, en el Departamento hispanoamericano de la compañía, sección que ofrece evidentemente los mayores alicientes en la línea de la disipación y el hurto, y es también una circunstancia importante para juzgar los procedimientos de la compañía al que en tales casos, como el de *Merzbacher*, se ha suprimido y evitado toda información acerca de los robos, los cómplices todos han quedado limpios y nadie ha sido preso.

El primer caso fué el de JOHN DAVIS, agente general de la Compañía para México en 1889, cuando León Berthelot, yerno de Beers, Presidente de la Sociedad, era Inspector nominal de la *New York Life*, con residencia en la ciudad de México. DAVIS manejaba negocios por valor de \$ 9,000,000 al año y recibía el sueldo mensual de \$ 125. Imitando cuidadosamente á su Jefe inmediato, *Merzbacher*, DAVIS se daba una vida de príncipe, de que disfrutó hasta que un corte de sus cuentas dió un déficit de \$ 30,000. Entonces se escapó y se puso en salvo, enteramente libre y sin sufrir siquiera el amago de un arresto. DAVIS es americano, natural de Nueva Orleans. El señor Berthelot estaba en México, á fin de vigilarlo, y ahora gana á la Compañía este mismo Berthelot un sueldo de \$ 15,000 al año, por vigilar á Sánchez en Barcelona. Sánchez, según informe de un caballero que visitó á Méjico por el tiempo en que el defalco se descubrió, estaba también en la ciudad de México cuando el descubrimiento se hizo, sirviendo en calidad de Director General del Departamento hispanoamericano. Hizo todos los esfuerzos posibles por *encontrar* las huellas del defalco de Davis y cuando se le pidió que explicase la transacción, contestó que "eso fué un pequeño detalle de los negocios de la Compañía. La compañía,—añadió,—no quiere hacer preso á Davis."

Al robo de \$ 30,000 cometido por Davis, agréguese otro de parte de los agentes generales de la Compañía en México que le precedieron inmediatamente. En ese tiempo había dos agentes: el uno un judío que había sido un *tronera* compañero de *Merzbacher*, y el otro un tipo notable por su fuerte afición á la bebida. El primero de esos agentes fué empleado por influencia de *Merzbacher*. El defalco habido en las cuentas de estos dos sujetos alcanzó á \$ 60,000. Ninguno de ellos fué arrestado: uno murió hace poco y el otro reside en Cuba.

Se asegura que la *New York Life* ha perdido por estafas de este género en los últimos años mucho más de UN MILLÓN de dollars. Parece que no reclama esta sociedad seguridad alguna de parte de sus agentes, y después de tal descubrimiento los hombres importantes en materia de negocios no vacilan en calificar de *fojos* sus procedimientos."

Hé aquí, pues, la clave y, vamos adelante.

#### SANTO DOMINGO.

El domingo 9 del corriente partió en el tren ordinario de la mañana, el señor Presidente de la República para la villa de Santo Domingo á donde había sido

invitado previamente. En la estación del ferrocarril de ese lugar lo esperaba un selecto y numeroso concurso de los principales vecinos de esa población, algunas de las autoridades de Heredia, una banda militar y alguna tropa. El total de la muchedumbre ascendió á cerca de 2,000 personas. La calle hasta el centro de la villa estaba adornada con varios arcos triunfales y la muchedumbre vivaba con entusiasmo al señor Presidente. La casa elegida para su recepción era el amplio y hermosísimo local del edificio de Enseñanza. Un rico banquete estaba preparado de antemano. Los brindis y discursos que en esa ocasión se pronunciaron, estuvieron muy elocuentes y animados, y á poder coseguirlos todos, con sobrado gusto los publicaríamos.

Insertamos á continuación los dos que hemos podido obtener: el de don José González y Martínez de Tejada, dicho en nombre de la Corporación Municipal de Santo Domingo, y el de don Graciliano Chaverri, por encargo del Gobernador de Heredia.

Señor Presidente: señores:

Difícil siempre me ha sido hablar en público por las condiciones oratorias que se necesitan y de que yo carezco; y lo es mucho más, en este solemne momento que veo en derredor la Suprema Magistratura de la República, honorables Representantes del pueblo, autoridades de la provincia y lo más selecto de Santo Domingo.

No me pertenece el honor de iniciar los brindis por causas de todos conocidas, ni siquiera ocupar una silla en este acto; pero los ruegos del Presidente de la Municipalidad de acuerdo con sus compañeros me han decidido á hablar el primero en nombre de la Corporación local.

Yo ruego á la Providencia y á todos Uds. señores no vean en mí el origen que tengo, el corto tiempo que llevo de residencia en la República de este pueblo noble y generoso, y si, el entusiasmo que siento por los que llevan en sus venas siquiera un átomo de la sangre española que despierta en mi alma recuerdos históricos que, confunden los libres ciudadanos de Costa Rica con los siempre honrados y valientes hijos de la Iberia para formar en la época presente la fraternal familia de la raza latina hispano-americana. Sean mis palabras el reflejo exacto de las aspiraciones de los domingueños y si mi inutilidad no puede expresarlas fielmente, supla en cambio mi buen deseo con la vuestra ilustración y acreditada benevolencia.

SEÑORES: La historia de los pueblos, ese gran libro estudiado hoy con afán nos muestra la languidez con que han empezado y vivido las nacientes generaciones, teniendo necesidad de no muchos siglos sumidos en la oscuridad de los tiempos para llegar por sus esfuerzos á ocupar una página en el libro universal. Pocos, sin embargo, han asaltado con valentía por el carácter de sus habitantes esa marcha triste y anémica y rompiendo los lazos de la inercia se han sobrepuesto adelantando en pocos años lo que otros han necesitado muchos siglos. Este progreso nace con el carácter, está en la sangre, está en una palabra en el amor patrio de ciertas regiones que ante el bien de su pueblo todos los demás intereses son mequinos y despreciables.

No molestaré á Uds. con citas que, si serian del caso, alargarían mis pobres indicaciones, cuando las tenemos preciosas en este país y particularmente Santo Domingo nos presenta un ejemplo de la más alta importancia como lo prueba esta escogida reunión, presidida y honrada por los Supremos Poderes en premio y deferencia á los esfuerzos de este pueblo que con sola la iniciativa camina á la vanguardia de todos los de la República.

Santo Domingo situado en una extensa y teraz vega recibe por el Norte las frescas brisas que vienen á templar el ardor de su latitud imprimiendo en la naturaleza de sus habitantes vigor en su constitución, rapidez en sus concepciones y constancia en la manera de llevarlas á cabo.

El amor á su pueblo distingue á los domingueños y con una fé en sus proyectos, por atrevidos que parezcan, dan lugar al tiempo y á su generosidad para verlos coronados con el éxito, exclamando con orgullo al ver terminadas sus obras: "Todo esto es nuestro, las generaciones que nos sucedan las admirarán y continuarán nuestro ejemplo."

Pueblo nuevo, hace pocos años, pronto se llamará ciudad y mañana siguiendo su progreso hermanará con la capital de la provincia y será émula de la de la República. ¡Gloria á los pueblos que obedientes á los Poderes legítimos, fundan su dicha en el trabajo y en la honradez! Ellos, como Santo Domingo, realizan el problema del progreso y son la admiración de propios y extraños reclamando con su actividad una página envidiable en el libro de la historia.

La iniciativa particular tan fecunda en este

siglo de grandes inventos y de resultados positivos para las ciencias, las artes y la riqueza en general, es un patrimonio en Costa Rica casi exclusivo de los domingueños pues debido á este espíritu han realizado obras que afectan al bien general, algunas de ellas, de tal importancia que pareció una locura su iniciativa, y sin embargo, su terminación demuestra lo que vale un pueblo guiado por el entusiasmo y el desprendimiento.

A la iniciativa particular se debió un día que la Municipalidad tomara un solar para levantar en él la casa de la Jefatura estableciendo en local propio las dependencias oficiales de una manera fija y permanente: por ella y bajo un solo pensamiento todo el pueblo se apresuró á proveer al ensanche y cerca del panteón, lugar de respeto para todos, acto á la vez que costoso, de honra para todos sus habitantes que pensando en la vida actual no olvida á los que pasaron y procuran digna sepultura para ellos y las generaciones que les sucedan: la construcción de puentes que facilitan las vías de comunicación y abren paso á la explotación de la riqueza local: la reparación de la Iglesia vieja: el edificio donde nos encontramos dedicado á la enseñanza, sólido en su construcción, capaz, ventilado y con las mejores condiciones higiénicas y pedagógicas publican una vez más la nobleza de miras de este pueblo que comprende la enseñanza primaria como base de su engrandecimiento moral y material.

Yo, señores, entusiasta por mi clase os felicito y doy las gracias por vuestros sacrificios en favor de la niñez y procuraré imprimir en el corazón de la generación que educo el sentimiento de gratitud hacia todos los que miráis con afán el porvenir de la infancia.

Y señores, la obra que viene á poner de relieve el gran espíritu de unión, entusiasmo y fé de este pueblo como si no fuera bastante las indicadas, es el magnífico templo consagrado hace pocos días después de un trabajo constante de doce años por parte del vecindario y de continuas suscripciones que ascienden á una cantidad fabulosa sin que por un sólo momento haya decaído el ánimo ni separado el concurso de ninguno de ellos. Admiración ha sido ver á estos domingueños trabajar para ver realizada su obra desde el humilde obrero que con intrepidez asombrosa ha cerrado los barrancos y subido á precipicios para cortar y arrastrar seculares maderas, hasta el desahogado propietario que guiaba sus parejas aun á costa de la vida; lo mismo ha contribuido el hombre que la mujer, el anciano que el niño todos según sus fuerzas, su inteligencia, su capital han contribuido á realizar una obra que nunca se hace sin grandes subvenciones del Estado ó de la provincia.

Lo que en cualquier pueblo es difícil y aun imposible en éste es fácil y práctico. El amor á su pueblo distingue á los domingueños y el entusiasmo por el bien se refleja en sus obras; pero si bien estas grandes cualidades están encarnadas en todos, necesitan un impulso que los dirija y ponga ante su vista la necesidad de ejercitarlas. Muchos de los aquí presentes merecen un elogio sincero por sus servicios prestados al pueblo y que me dispensaréis no cite porque todos se hallan en el mismo caso; pero no dejaré de hacerlo del humilde y virtuoso sacerdote que uniendo á su profunda ciencia una actividad impropia de sus años ha sabido sostener en sus feligreses viva la fé para llevar adelante todas las obras emprendidas pues allí donde está el bien del pueblo es el primer factor, es la cabeza y el alma de cuanto noble y digno aquí se ejecuta. Conozco su excesiva modestia, no la lastimaré con la verdad, pero permítame en nombre de los domingueños declare ante el señor Presidente y ante la República entera que, el nombre del Padre Benito vive en el corazón de todos los vecinos, que solo se pronuncia con respeto y lágrimas en los ojos. Éste es el verdadero premio que los pueblos conceden á los que procuran su engrandecimiento.

Señor Presidente: de una manera incorrecta he indicado los grandes esfuerzos que Santo Domingo hace por sí mismo; pero sujeto como todo lo humano á la ley de la destrucción, acaso las fuerzas y energía gastadas vengán á paralizar esta marcha progresiva si una mano nueva no le sostiene y le ayude en otros muchos proyectos que tiene que realizar indispensables para la vida y la higiene de sus habitantes: esa mano, ese auxilio sólo puede recibirlo del Gobierno que U. sabiamente preside, siempre dispuesto á fomentar y desarrollar los intereses y riqueza del país. Si no fuera bastante título para reclamar este auxilio los grandes despendios voluntarios en favor del bien del pueblo y de la República porque quien engrandece el lugar en que nació honra á su patria, seálo la cordura y sumisión que Santo Domingo ha guardado á los Poderes constituidos y la incondicional adhesión que tiene al Gobierno de su Presidencia. En nombre de la Municipalidad yo ruego al señor Presidente, y á los Diputados de la provincia tiendan una mano generosa hacia este pueblo concediendo una subvención para la cañería de aguas potables ya compradas de antemano y lo que falte del presupuesto de obras se le conceda en calidad de empréstito reintegrable al Gobierno en varios años.—Todos los domingueños con-

fian, señor, será oída su petición, alentados del elevado concepto que de vos tienen, por lo que hacen fervientes votos por vuestra salud para bien de la República y así como ahora os admiran en el elevado puesto que os designó el pueblo, desean que al dejar la silla Presidencial por la rectitud con que gobernéis os sigan las bendiciones del pueblo costarricense y en particular el domingueño.

He dicho.

José González y Martínez de Tejada.

Ciudadano Presidente:

Señores:

Es como comisionado del señor Gobernador de esta provincia que me atrevo á dirigiros la palabra en estos momentos solemnes, á pesar de que conozco la carencia de dotes oratorias y escasez de conocimientos que el caso requiere; pero negarme no puedo á comisión para mí tan honrosa, y menos aun sabiendo que el señor Gobernador, mi pariente y amigo, no por falta de disposición y aptitudes, sino quizá por demasiada modestia ó temperamento nervioso, no lo hace, pero él me ha sugerido las ideas; y en este concepto, os suplico recibáis mis palabras como salidas de sus propios labios.

Vengo, pues, en su nombre y el de la provincia en general, á saludar con afectación al digno é ilustre Jefe de la Nación, Lic. don José Joaquín Rodríguez y á su honorable comitiva, dandoles las más expresivas gracias, por haberse dignado concurrir á estas fiestas á darles más realce y animación con su interesante presencia. Y también, á felicitar muy cordialmente al valiente, honrado y laborioso pueblo de Santo Domingo, por su espléndido triunfo alcanzado en la luchas del progreso.

Si, domingueños, habéis dado cima á dos grandes obras que os darán renombre inmortal: el templo de Dios, puerta para entrar al cielo de las almas, y la casa de Enseñanza, puerta para entrar al templo de la ciencia. Aquella, es monumento indestructible de vuestra fé cristiana, y ésta, urna que guarda las más bellas esperanzas del porvenir. Aquella habla muy alto de vuestra piedad y celo por el culto de Dios; y ésta, proclama vuestro acendrado patriotismo y amor al progreso. Si en aquella dais á Dios en ofrenda vuestro corazón; en ésta, consagrais á la patria las facultades todas de vuestro espíritu. Buscáis en aquella la libertad de los hijos de Dios; y en ésta, la libertad de los ciudadanos de la patria; y Dios, PATRIA Y LIBERTAD son palabras que sintetizan felicidad temporal y felicidad eterna.

Os felicito, vuelvo á repetir, y ya no en nombre de nadie, sino en nombre de mi propio corazón, que palpita emocionado á la vista de vuestras conquistas de civilización y de progreso.

Empero, señores, hay un hombre á quien la gratitud de los domingueños debiera erigir una estatua: un humilde y virtuoso sacerdote, que á costa de mil sacrificios y fatigas sincuento, inició y logró dar cima á las importantes obras a que me refiero. Vedlo allí: es el modesto apóstol de Jesucristo, presbítero don BENITO SÁENZ, cura y pastor de este pueblo.

¡Honor y gloria, pues, á los sacerdotes que, como el padre Sáenz, no trasquilan sus ovejas, sino que las mondan y apacientan!

Pero, domingueños, aun no habéis terminado vuestras tareas, os resta emprender una obra de reconocida importancia y de necesidad extrema. Me refiero á la construcción de la cañería para acarrear el agua al centro de la población y que vuestras esposas é hijas no tengan más la penosa tarea de ir á conseguir á largas distancias, expuestas á muchos peligros y á grandes fatigas. Empeñadla pues, que si nuestros recursos se agotan, ahí está el padre de los pueblos, el Jefe Supremo que elegisteis, que no se hará, como no se ha hecho aun, indiferente á las necesidades de sus hijos. Ya Heredia no es la *entendá* de los Gobiernos, como en los tiempos de atrás, y mucho debe esperar en la actualidad de que aspira á ser "el primero en en el corazón de sus conciudadanos".

Domingueños, con ese suntuoso templo, que acabáis de construir, para dar pábulo á vuestros sentimientos religiosos;

casa magnífica de enseñanza, donde se educan é instruyen vuestros hijos; y agua potable en vuestros hogares, esta floreciente villa será mas tarde, no lo dudeis, emporio de civilización y una de las primeras ciudades de Costa Rica.

He dicho,

GRACILIANO CHAVERRI.

Heredia, 9 de Agosto de 1891.

## ALBUM POÉTICO.

### CANTARES.

Quieres medir mi cariño  
sin duda porque no sabes  
lo que en la ciencia se llama  
número inconmensurable.

Le pedí que me quisieras  
al santo que más adoro,  
y el santo me dijo que era  
pedirle peras al olmo.

No hay árbol que nos engañe  
cual nos engaña el naranjo;  
con su fruto, cuando niños,  
y con su flor al casarnos.

Por no pensar en tu olvido  
pienso á veces en la muerte  
para estar más distraído.

LUIS GONZÁLEZ.

### CASATE!

Á JOSÉ I. NOVELO.

¿Que aspiración tus cálculos apura?  
¿A tu marcha en el mundo qué da aliento?  
Cumple con tu misión: busca el contento  
De adorable mujer en la ternura.

J. BLENGIO.

He leído tus versos, bardo amigo,  
Y te juro esta vez, por San Antonio,  
Que si piensas así, no estoy contigo.  
Dí, ¿por qué te declaras enemigo  
Decidido y tenaz del matrimonio?  
¿Es posible que tu arpa melodiosa,  
Se proponga, "inhumana!"  
En contra "predicar" de la grandiosa  
Congregación humana?  
¿Es posible que el bardo que ha rendido  
Su tributo mejor á los amores,  
"Haciendo sociedad" con el Demonio  
Se declare enemigo decidido  
Obstinado y cruel del del matrimonio?

\*\*\*

¿Sabes tú qué es la vida de casado?  
Es la dicha por l' alma apetecida:  
Ver pasar junto al ser idolatrado,  
Henchido de ilusión... enamorado,  
Los veloces instantes de la vida...  
Es palpar la ventura y el consuelo,  
El placer y el amor;  
Es mirar realizado nuestro anhelo,  
En mezquino suelo  
Donde todo es mentira y afición!  
Yo nunca me he casado; más te juro  
Que si en mí consistiera,  
Lo más pronto saldría del "apuro"  
Y al altar á mi novia condujera  
¡Debe ser tan sublime,  
Tan dulce y tan tranquila  
La vida del hogar honesto y puro!  
¿Qué te importan el primo y los cuñados,  
Y la suegra y el suegro,  
Y la tía y parientes malbadados,  
Si la esposa gentil, amante y buena,  
De placer y de amor tu pecho llena?

\*\*\*

¿Qué te importan del mundo los rigores,  
Qué te importan del mundo los abrojos,  
Si la dueña feliz de tus amores  
Tu senda regará de gayas flores  
Y calmará tu afán y tus enojos...?  
Cásate, José Inés: yo te aseguro  
Qué vivirás feliz y enamorado,  
Como la alondra en la floresta umbría,  
Como la mansa tórtola en el prado!

CARLOS R. MENÉNDEZ.

## REMITIDOS.

### SOBRE LA TUMBA.

#### Lúgubres Memorias.

¡Qué caro se nos hace el tributo cuando un ser en extremo digno de aprecio desaparece para siempre de entre nosotros... de la vida material! y solo nos queda en recompensa del cariño que le teníamos, su imagen grabada, allá dentro la imaginación en formas imperceptibles. ¡Oh irrehusable condición de la humanidad! hoy naces cual la débil flor, para morir mañana al darte el sol sus primeros rayos de lumbre.

Doña Rosaura Vega de Matarrita ha dejado de existir... marchose á la Eternidad ante la presencia de una luz diamantina que le brindaba las estrellas en la noche del 8 de Agosto. ¡Cuan sublime es el sentimiento que se apodera del corazón del esposo al separarse su fiel compañera!

¡Qué dolor para los hijos y los hermanos y aún para los que también sean justos apreciadores en lamentar la inmensa pérdida, pues el vacío que deja en su separación, no alcanzan sus límites el pensamiento. ¡No hay remedio! fatal destino que indispensablemente todos tenemos que cumplir. Nicoya no volverá á tener otra prenda de igual valor, como la que acaba de perder con la funesta desaparición de tan virtuosa señora. Ella poseía una esmerada y exquisita educación; amiga bondadosa de los indigentes; desvelábase por el bien ajeno como suyo propio y nunca se apartaba de su semblante el deseo de favorecer á todos en cuanto podía, prodigando en oportuno tiempo sus auxilios. Era, en fin, era de esas señoras nada comunes en sus relevantes cualidades humanas y religiosas.

"Señora, ya que no tuve la dicha de asistir á vuestras exequias, desde aquí cumplo respetuosamente con un deber sagrado al dedicaros esta humilde memoria. Que en medio de aureolas de virtud y gloria comparezáis ante la presencia de nuestro Redentor, quien únicamente podrá corresponder á vuestras justos méritos. ¡Que seáis dichosa allá en la mansión Eterna, como lo fuisteis aquí en este valle de lágrimas!"

Reciba don Pedro Matarrita G. y su apreciable familia á quienes les deseo conformidad, el pésame de condolencias que desde aquí les envío.

San José, 12 de Agosto de 1891.

MIGUEL BRENES.

### El Cura

de San Rafael de Heredia, Presbítero Gabriel Arryo.

El ratón dentro del queso. Católicos por convicción íntima, no podemos menos que protestar ante los católicos de la nación, de los abusos que cada vez con más osadía y con menos pudor comete el falso sacerdote que se dice Cura de San Rafael.

El domingo nueve del corriente, después de la Cátedra del Espíritu Santo, el segundo tomo de Lutero y peor que él en lo platero, lanzó estas palabras: (después de prohibir la lectura de "El Partido Constitucional") "A los enemigos del alma se les ataca con oración y á los enemigos del mundo con chillillo! chillillo con ellos!" Los enemigos del mundo porsu-puesto, son, y eso lo diría hasta el menos entendedor, los que no le quieren á él para Cura de aquí.

¡Este el Evangelio del domingo. Estas la palabras de paz de este sacerdote de... ¿de Cristo? ¡nunca!!

Pronto diremos algo sobre el bombazo, y sobre los demás extremos á que se lanzan los pueblos cuando no se les quiere oír.

San Rafael, 10 de Agosto de 1891.

### Mil gracias.

He visto en el número 134 de "El Partido Constitucional" un remitido titulado "Parque de Heredia" en el que se hacen algunas apreciaciones para mí muy favorables, con respecto á la manera y gusto con que tengo arreglado el Parque de Heredia.

Yo, á la verdad, me he esmerado en que esta obra de recreo público correspondiera al buen gusto de los heredianos y á la mucha afición que las espirituales y simpáticas heredianas tienen por las flores; pero en mi afán constante de mejorarla, he luchado siempre con la escasez de recursos de la Municipalidad; así es que—si no hubiera contado con la cooperación de algunos vecinos que, entusiastas por la mejora de su provincia, han contribuido con sus recursos para esta obra,—tales, como el señor don Braulio Morales, de quien en otra ocasión dije cuánto había ayudado y ayuda para que Heredia tenga un bonito Parque,—éste no se encontraría en el estado en que hoy se encuentra.

Yo, aunque no tengo título, ni medalla ni diploma, creo poseer bien el arte de horticultura y jardinería, con alguna perfección, porque en mi tierra, nací y me crié entre flores y hortalizas, así es que, mis conocimientos ilustrados con la experiencia y la práctica, hacen que pueda ofrecer mis servicios á Heredia y demás provincias y pueblos de este hermoso y florido país.

Doy las gracias á los visitantes josefinos por su exquisita amabilidad y de todos se suscribe muy

atento servidor,

ROGELIO BERNINI

Heredia, 12 de Agosto de 1891.

### SAN RAMON

Desearíamos que el actual Jefe Político don José Carvajal se tomara la molestia de leer tres veces siquiera el artículo 50 de la Constitución vigente.

Decimos esto porque nuestra autoridad política llega á las casas particulares con amonestaciones y protestas de castigos por hechos que él cree merecen sanción penal y los cuales consisten en pequeñas disensiones domésticas que suceden en el santuario de las familias y que no afectan la moral pública.

Agosto 12 de 1891.

UNOS OFENDIDOS.

### GACETILLAS.

DOS comerciantes vecinos de Pacaca, nos han manifestado que ayer entre once y doce perdieron tres tickets para comprar licores en la Fábrica Nacional, por valor de \$120,36 y 50 y ofrecen una buena gratificación á la persona que los presente en esta oficina.

AYER á medio día pus. fin á tres días, con una fuerte dosis de láudano,

el ciudadano alemán don Luis von Goeritz. Lamentamos tal acontecimiento.

EL AUTOR del remitido que publicamos ayer con el título de *Escuela de Derecho* es don Antonio Segura hijo.

MAÑANA comienzan las fiestas cívicas de la ciudad de Cartago. Es probable que, como todos los años, estén bien concurridas. Y á propósito recomendamos á los pasajeros que lleguen allá no se olviden del "Gran Hotel, Las Delicias" de doña Josefá I. de Fajardo.

HOY se abre el nuevo y último abono de ocho funciones que dará la Compañía de Zarzuela del señor Palou.

Las obras que pondrá en escena sontodas enteramente nuevas en nuestro teatro: *La Campana Milagrosa, Tierra, Rigoletto, Cádiz, Costa Rica, San Isidro, El Chaleco Blanco y El novio de doña Inés.*

AYER se encontraba un poco mejor don Elias Jiménez.

MAÑANA también dan principio las fiestas de la villa de Aserri.

## AVISOS.

### ROGELIO BERNINI

ITALIANO

Ofrece en venta una gran variedad de semillas de hortaliza, que se pueden obtener á precios sumamente baratos.

21 clases de semillas frescas acaba de recibir, y las garantiza.

En el Parque Central de Heredia lo encontraréis á todas horas del día. Aprovechad la ocasión.

Heredia, Agosto 12 de 1891.

## A VENDER

caballos, muebles é instrumentos de agrimensura.

WALTER MERIVALE.

San José, Agosto 14 de 1891.

6 v. 1.

## Aviso al público

Vendo una casa, situada en el Paso de la Vaca, frente á don Próspero Benavides; para precio y condiciones se pueden entender con don Jerónimo Rojas, en la misma imprenta.

### REMATE.

El lunes 24 del corriente mes á las 12 del día y en la casa de préstamos n° 389, Este, se rematarán prendas por valor de \$ 200.

### UN LOCAL

Para tienda, situado frente á le-  
sia de San Nicolas, alquila Manuel  
A. Serrano C.

Cartago, Agosto de 1891.

5.-1.

### BUENA OPORTUNIDAD

Vendo mi casa de habitación, situa-  
da en el mejor punto de la ciudad de  
Alajuela.—Suroeste de la Plaza prin-  
cipal.—reúne todas las comodidades ap-  
petecibles para una numerosa familia  
lo mismo que para cualquier clase de  
comercio, pues tiene departamentos  
adecuados al objeto; además su cons-  
trucción es á prueba de temblores.

Vendo asimismo un terreno de po-  
treros y leñas, como de dos caballerías,  
sito en "La Laguna", á hora y media  
de camino de la ciudad referida.

El que desee más pormenores sobre  
los inmuebles indicados, puede dirigirse  
en San José á don Julio Castro y  
en ésta á la que suscribe.

MARÍA S. V. DE CASTRO.

Alajuela, Agosto de 1891.

### Turno.

Tengo el gusto de invitar al públi-  
co en general, para un turno que ten-  
drá lugar en barrio de San Antonio  
de Escasú, el domingo 16 del corrien-  
te.

Escasú, Agosto 12 de 1891.

Bernardo Solís.

## BAÑOS

Baños de aspersion sin rival en  
San José, servidos por agua filtra-  
da y con el mayor aseo y decen-  
cia.

Avenida Central en Cuesta de  
Moras, casa de don Joaquín Mata-  
moros n° 481 y 491.

San José, 14 de Julio de 1891.

### UNA VACA

recién desmucada, alazana clara  
que tenía amarrada en el corral de  
mi carnicería situada en este bar-  
rrio se me desapareció el 30 de  
Julio pasado. A las autoridades ó  
á los particulares que me entreguen  
dicho animal les reconoceré los  
gastos que hubiere ocasionado.

San Vicente, 3 de Agosto de 1891.

### UNA GRATIFICACION.

Se dará á la persona que pre-  
sente en la oficina de este Dia-  
rio una cadenita de oro con me-  
dallón calado, también de oro,  
con 9 brillantes pequeños en el  
centro y cuatro colgantes. Tie-  
ne en la parte superior dos ram-  
itas imitando laurel. Fué  
perdido en la noche del miérco-  
les 5 del corriente á la salida  
del Teatro de Variedades.

### ¡ALERTA!

Vendo ó alquilo por largo teim-  
po cuatro casas, dos pequeñas y dos  
grandes.

Entenderse con el que suscribe.

Calle 25, N° 46 Norte.

PEDRO MADRIGAL.

# BARBERIA DE LOS TRES AMIGOS.

Ofrece á sus amigos en particular y al público en general, un magnífico surtido de perfumería de las más afamadas fábricas de Europa para satisfacer los gustos más delicados. Esencias, aceites, jabones, polvos de Java, y cuanto tiene mayor fama.

Espléndido surtido de corbatas, camisas, camisetas y colzoncillos; y además ofrece no faltar al público con un variado surtido de Especies Fiscales, lo mismo que con un servicio esmerado y para esto cuenta con un número suficiente de afamados barberos.

Este establecimiento estará abierto desde las seis de la mañana hasta las nueve de la noche.

TODO A PRECIOS MÓDICOS.

## COSTA-RICA AGRICOLA

Y jardinera central.

RICHARD PFAU,

San José de Costa-Rica.

Este mi establecimiento lo trasladé á la  
5a. Avenida.

(CALLE DE LA ESTACION).

Contiguo á la "GRAN VIA."

Semillas, por mayor y al menudeo, de Alfalfa, Raygrass, Avena negra, Sainfoin, Trebol colorado, Caña de azúcar Early Amber, Osage Oranger (para cercas); Teosduto, Aceitunas, Palmas, Arboles y Plantas industriales y ornamentales; legumbres de las clases más convenientes para el país, Flores de infinitas clases.

Instrumentos y maquinarias de agricultura, de los mejores modelos americanos; instrumentos de precisión para ingenieros, Agrimensores y Mineros, de modelos que usamos de preferencia en los trabajos del Canal de Panamá; decoraciones florales de última moda; objetos de cacería y utilidad general; libros del ramo.

Arboles frutales, Uvas, Rosas de 120 clases; Enredadoras exquisitas, Orquídeas de Venezuela, Colombia, Brasil, Méjico, de las Indias orientales, etc., un surtido estupendo, establecidas en bonitas canastillas para suspender. Plantas ornamentales de todas clases. Legumbres frescas.

Contratos para toda clase de trabajos de Ingeniería agrícola y pedidos de maquinaria, etc., de todas clases.

Agencia de "Williams Orchid Album", obra artística de gran lujo, que puedo ofrecer al precio de venta en Londres.

San José, 7 de Agosto de 1891.

RICHARD PFAU.

## HARINA!

DEL

## MOLINO VICTORIA.

De esta fecha en adelante el "Molino Victoria" expenderá sus harinas á los precios siguientes y por cantidades que no bajen de 10 quintales.

"Harina Victoria" de trigos en San Luis y California mezclados.....	á \$ 8-50 qq
" extranerja San Luis.....	" " 9-50 "
" " California.....	" " 9-50 "

Estas harinas se expenderán en la oficina de la empresa situada en el edificio del Molino y en las agencias establecidas en las provincias.